

Subsecretaría de Educación Media Superior, Superior, Formación Docente y Evaluación

Dirección de Formación y Actualización Docente

Escuela Normal “Estefanía Castañeda y Núñez de Cáceres”

Clave: C.T. 02DNL0004Z



Panorama Actual De La Educación En México.

Maestra: Aidé Carolina Cristerna Becerra

UNIDAD DE APRENDIZAJE I

ACTIVIDAD:

Nombre de la actividad: Elaborar lectura y resumen de: Tenti, Emilio (2008) Nuevos temas en la agenda de política educativa. Siglo XXI, Buenos Aires. “Introducción: Mirar la escuela desde afuera”.

Nombre de la Alumna: Lourdes López López

Mexicali, B.C. a 22 de septiembre del 2015

Nuevos temas en la agenda de política educativa

Mirar la escuela desde afuera

Emilio Tenti Fanfani

La escuela y el desarrollo del capital cultural incorporada en las personas.

El conocimiento, la ciencia y la tecnología son riquezas que producen riquezas. La capital cultural tiene tres formas básicas.

Cultura objetiva: es decir, hecha cosa, es un producto humano, trasciende a los individuos y pareciera existir en el exterior de los sujetos, (bajo la forma de teorías, formulas, procedimientos que se pueden encontrar en libros y otros textos. Esto se puede heredar o adquirir. Solo se puede utilizar por un agente que dispone de cultura incorporada es decir cómo saber hacer, apreciar, comprender, entender etc.

Cultura incorporada: el aprendizaje es el proceso interminable mediante el cual los agentes incorporan la cultura. El aprendizaje requiere de una actividad que, en gran medida, es un proceso de producción social o más bien de coproducción ya que no solo actúa el que aprende sino también una serie de agentes adultos especializados (profesionistas de la educación) y los no especializados (padres de familia, amigos etc.).

Forma institucional: es una certificación garantizada jurídicamente por el Estado que pareciera tener un valor propio, independientemente de la cultura incorporada por sus portadores.

Cualquier individuo con bajo costo puede conectarse a internet y acceder a una gran cantidad no solo de datos e información sino también de conocimientos. Internet es como una gran biblioteca o enciclopedia universal al alcance de todos pero solo unos pocos tienen las competencias, disposiciones y criterios de valoración necesarios para leerla, entenderla, utilizarla y disfrutarla.

El aprendizaje, como proceso de incorporación y desarrollo del conocimiento en las personas, requiere condiciones sociales y pedagógicas de producción que no están garantizadas en igual medida y calidad para todos los miembros de las nuevas generaciones. La política educativa democrática tiene por objetivo mejorar las condiciones de aprendizajes para todos, porque no todos los aprendices son iguales. Por lo tanto el objetivo principal de la primera educación y de la política de educación consiste en proveer recursos suficientes y adecuados para que todos tengan un capital de conocimientos relevantes y fundamentales con el fin de garantizar un aprendizaje permanente es decir para toda la vida.

Los dos desafíos de una política educativa democrática son: definir los conocimientos básicos y construir mejores condiciones para el desarrollo de las nuevas generaciones.

Si las sociedades latinoamericanas no garantizan el derecho de la vida en el sentido más básico e integral de la expresión, es imposible que la escuela pueda cumplir con la función de desarrollar conocimientos poderosos en las personas.

El "afuera" que cambia.

Todo lo que sucede en la sociedad se siente en la escuela, es decir todos los cambios estructurales que se registran en las principales dimensiones de nuestra sociedad tienen su manifestación en las instituciones y prácticas escolares. En la escuela entra la pobreza, exclusión social, como las culturas juveniles y adolescentes, la violencia, la enfermedad, el miedo, la inseguridad, las lenguas no oficiales, la delincuencia, la droga, el sexo. Está poniendo en tela de juicio los modelos de hacer las cosas en las instituciones escolares, a su vez esas novedades están en la base de un profundo sentimiento de malestar y desorientación de docentes, directivos, padres de familia.

Los flujos e interacciones entre la escuela y la sociedad son cada vez intensos y complejos. Por un lado, todos los niños ingresan en el sistema escolar y lo hacen con edades más tempranas, por el otro lado la experiencia escolar tiende a ser más prolongada, aunque no todos los niños permanezcan en la escuela el tiempo que marca la ley, también no todos sacan el mismo provecho de la escuela.

Las instituciones educativas son desiguales en recursos de infraestructuras, recursos humanos, tiempos de aprendizaje. Por estas razones, las sociedades modernas es cada vez más necesario mirar fuera de la escuela para entender lo que sucede en su interior.

El dialogo difícil y necesario entre escuela y sociedad.

Para entender mejor las particularidades de la relación escuela/ sociedad en el momento actual, es preciso incorporar una mirada histórica. Durante las primeras etapas del desarrollo de los Estados y los sistemas escolares modernos, la escuela era un mundo separado y reivindicaba un carácter sagrado. La escuela era un lugar donde se conservaban y difundían valores sagrados que en cierta medida estaba más allá de toda discusión. Mientras que la sociedad era un terreno de conquista, donde predominaba la barbarie.

La relación escuela/ sociedad estaba marcada por los valores ético/moral, específicamente de cada una, de esos dos mundos opuestos y separados.

La relación escuela/sociedad tiene otra configuración en las sociedades latinoamericanas contemporáneas, ya está lejos de la escuela templo guardiana

de los valores indestructibles y sagrados. Los docentes ya no definen su vocación en términos de misión, sacerdocio o apostolado, si no como compromiso ético-moral con las nuevas generaciones.

Los alumnos son los portadores de esa cultura social que invade el ámbito escolar. Ya no es solo la sociedad que tiene que adaptarse a la escuela, sino que ahora se espera que esta también se adapte a la sociedad.

Cambiar las miradas

Los agentes sociales deben mirar a la escuela con otros ojos es decir conocer mejor sus objetivos, lógicas, sus alcances y limitaciones, condiciones sociales y pedagógicas del aprendizaje, a su vez los agentes escolares deben tener una manera más atenta y fina de lo que ocurre en la sociedad, ya no es un terreno de conquista, si no un interlocutor necesario para el éxito de su propia acción específicamente pedagógica.

Los cambios en la morfología social, la cultural y los desafíos de la política educativa.

Todos entran en la escuela y lo hacen en forma cada vez mas temprana. Los alumnos tienden a permanecer más tiempo en las instituciones. Los adolescentes y jóvenes están cada vez mas escolarizados. El sistema educativo no solo atiende a más alumnos, sino que son extremadamente diferentes, tanto desde el punto de vista social como cultural.

La escuela ya no está bajo toda sospecha y en consecuencia se ve obligada a tomar en cuenta los particularismos de todo tipo que caracterizan a la población que frecuentan sus aulas.

El conocimiento de las condiciones sociales emergentes deberían permitir evitar dos errores opuestos el primero es la educación como adaptación (escuelas pobres para los pobres y escuelas ricas para los ricos). Tampoco hay que caer en la tentación de insistir con viejas recetas homogéneas que facilitan el éxito escolar para unos pocos y el fracaso para la mayoría.

La explosión "de las nuevas culturas de las nuevas generaciones.

La cuestión social se mezcla con los cambios en la cultura, en especial en la cultura de la infancia, la adolescencia y la juventud. Los docentes y sus alumnos parecieran hablar lenguajes distintos, con sus respectivos intereses, valores, fantasías, demandas y proyectos.

Una cultura adolescente o juvenil es un lenguaje, una forma de auto presentación, una estética, un conjunto de criterios de percepción y valoración, un mundo de

fantasías y proyectos, que muchas veces entran en conflicto con la cultura escolar. Los docentes deben entender mejor la cultura de los adolescentes. Sin esta comprensión, el trabajo y la interacción docente-alumno, que están en la base de la experiencia escolar, se vuelven fuente de conflictos, frustraciones y malestar para todos los involucrados.